

2º ESO · Lengua Castellana y Literatura

Tarea de recuperación · Literatura

Corrección

El niño maligno

Iván Ivanich Liapkin, joven de exterior agradable, y Anna Semionovna Samblitzkaia, muchacha de nariz respingada, bajaron por la pendiente orilla y se sentaron en un banquito. El banquito se encontraba al lado mismo del agua, entre los espesos arbustos de jóvenes saucos. ¡Qué maravilloso lugar era aquel! Allí sentado se estaba resguardado de todo el mundo. Sólo los peces y las arañas flotantes, al pasar cual relámpago sobre el agua, podían ver a uno. Los jóvenes iban provistos de cañas, frascos de gusanos y demás atributos de pesca. Una vez sentados se pusieron en seguida a pescar.

-Estoy contento de que por fin estemos solos -dijo Liapkin mirando a su alrededor-. Tengo mucho que decirle, Anna Semionovna..., ¡mucho!... Cuando la vi por primera vez... ¡están mordiendo el anzuelo!..., comprendí entonces la razón de mi existencia... Comprendí quién era el ídolo al que había de dedicar mi honrada y laboriosa vida... ¡Debe de ser un pez grande! ¡Está mordiendo!... Al verla..., la amé. Amé por primera vez y apasionadamente... ¡Espere! ¡No tire todavía! ¡Deje que muerda bien!... Dígame, amada mía... se lo suplico..., ¿puedo esperar que me corresponda?... ¡No! ¡Ya sé que no valgo nada! ¡No sé ni cómo me atrevo siquiera a pensar en ello!... ¿Puedo esperar que?... ¡Tire ahora!

Anna Semionovna alzó la mano que sostenía la caña y lanzó un grito. En el aire brilló un pececillo de color verdoso plateado.

-¡Dios mío! ¡Es una pértiga!... ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Pronto!... ¡Se soltó!

La pértiga se desprendió del anzuelo, dio unos saltos en dirección a su elemento familiar y se hundió en el agua. Persiguiendo al pez, Liapkin, en lugar de éste, cogió sin querer la mano de Anna Semionovna, y sin querer se la llevó a los labios. Ella la retiró, pero ya era tarde. Sus bocas se unieron sin querer en un beso. Todo fue sin querer. A este beso siguió otro, luego vinieron los juramentos, las promesas de amor... ¡Felices instantes!... Dicho sea de paso, en esta terrible vida no hay nada absolutamente feliz. Por lo general, o bien la felicidad lleva dentro de sí un veneno o se envenena con algo que le viene de afuera. Así ocurrió esta vez. Al besarse los jóvenes se oyó una risa. Miraron al río y quedaron petrificados. Dentro del agua, y metido en ella hasta la cintura, había un chiquillo desnudo. Era Kolia, el colegial hermano de Anna Semionovna. Desde el agua miraba a los jóvenes y se sonreía con picardía.

-¡Ah!... ¿Conque se besaron?... ¡Muy bien! ¡Ya se lo diré a mamá!

-Espero que usted..., como caballero... -balbució Liapkin, poniéndose colorado-. Acechar es una villanía, y acusar a otros es bajo, feo y asqueroso... Creo que usted..., como persona honorable...

-Si me da un rublo no diré nada, pero si no me lo da, lo contaré todo.

Liapkin sacó un rublo del bolsillo y se lo dio a Kolia. Éste lo encerró en su puño mojado, silbó y se alejó nadando. Los jóvenes ya no se volvieron a besar. Al día siguiente, Liapkin trajo a Kolia de la ciudad pinturas y un balón, mientras la hermana le regalaba todas las cajitas de píldoras que tenía guardadas. Luego hubo que regalarle unos gemelos que representaban unos morritos de perro. Por lo visto, al niño le gustaba todo mucho. Para conseguir aún más, se puso al acecho. Allá donde iban Liapkin y Anna Semionovna, iba él también. ¡Ni un minuto los dejaba solos!

-¡Canalla! -decía entre dientes Liapkin-. ¡Tan pequeño todavía y ya un canalla tan grande! ¿Cómo será el día de mañana?

En todo el mes de junio, Kolia no dejó en paz a los jóvenes enamorados. Los amenazaba con delatarlos, vigilaba, exigía regalos... Pareciéndole todo poco, habló, por último, de un reloj de bolsillo... ¿Qué hacer? No hubo más remedio que prometerle el reloj.

Un día, durante la hora de la comida y mientras se servía de postre un pastel, de pronto se echó a reír, y guiñando un ojo a Liapkin, le preguntó: «¿Se lo digo?... ¿Eh...?»

Liapkin enrojeció terriblemente, y en lugar del pastel masticó la servilleta. Anna Semionovna se levantó de un salto de la mesa y se fue corriendo a otra habitación.

En tal situación se encontraron los jóvenes hasta el final del mes de agosto..., hasta el preciso día en que, por fin, Liapkin pudo pedir la mano de Anna Semionovna. ¡Oh, qué día tan dichoso aquel!... Después de hablar con los padres de la novia y de recibir su consentimiento, lo primero que hizo Liapkin fue salir a todo correr al jardín en busca de Kolia. Casi sollozó de gozo cuando encontró al maligno chiquillo y pudo agarrarlo por una oreja. Anna Semionovna, que llegaba también corriendo, lo cogió por la otra, y era de ver el deleite que expresaban los rostros de los enamorados oyendo a Kolia llorar y suplicar...

-¡Queriditos!... ¡Preciositos míos!... ¡No lo volveré a hacer! ¡Ay, ay, ay!... ¡Perdónenme...!

Más tarde ambos se confesaban que jamás, durante todo el tiempo de enamoramiento, habían experimentado una felicidad..., una beatitud tan grande... como en aquellos minutos, mientras tiraban de las orejas al niño maligno.

Anton Chejov

0. Cuida ortografía, expresión y presentación. Para ello, además de no cometer faltas de ortografía, respeta márgenes, no hagas tachones y escribe frases completas. **1**

1. Realiza un resumen. **1**

En un lago, mientras pescaban, Iván Liapkin le declara sus sentimientos a Anna Semionovna. Cuando se besan aparece el hermano de Anna, Kolia, que les amenaza con decírselo a tus padres. Están así durante un tiempo, hasta que Iván le pide permiso a los padres de Anna, con lo cual le pueden dar su merecido al malvado Kolia.

2. Identifica a qué género literario pertenece este texto. Después, define los otros dos géneros literarios que existen. **1**

Pertenece al género narrativo, porque hay un narrador que cuenta una historia que ocurre a unos personajes en un lugar y un tiempo.

El género lírico es aquel en el que su autor expresa su visión del mundo.

El género dramático se basa en el diálogo entre los personajes, la interacción entre ellos, y se escribe para ser representado.

3. Indica el tipo de narrador que aparece en el texto y justifica tu respuesta. ¿En qué forma aparece el diálogo de los personajes, en estilo directo o indirecto? **1**

Es un narrador en tercera persona, puesto que no es un personaje de la historia, y es testigo, puesto que no habla de los pensamientos de los personajes.

4. Comenta los personajes del texto. **1**

Iván, Anna y Kolia son los personajes principales. Kolia representa el papel del antagonista. También tenemos a los padres de Anna y Kolia, que serían personajes secundarios.

5. Escribe un texto donde se rompa alguna propiedad textual. Después, indica por qué se rompe y explica las otras dos propiedades. **1**

Respuesta libre.

Adecuación: depende del contexto, que el texto sea correcto según el destinatario al que se dirige y la situación comunicativa en la que se produce.

Coherencia: depende de que las ideas estén bien relacionadas entre sí.

Cohesión: depende de que las frases del texto estén bien relacionadas entre sí usando una serie de mecanismos.

6. Lee las siguientes estrofas e indica métrica, rima, tipo de rima y tipo de estrofa. **2**

Luchando, cuerpo a cuerpo, con la muerte,
al borde del abismo, estoy clamando
a Dios. Y su silencio, retumbando,
ahoga mi voz en el vacío inerte.

Blas de Otero

Acaso está lloviendo también en tu ventana;
Acaso esté lloviendo calladamente, así.
Y mientras anochece de pronto la mañana,
yo sé que, aunque no quieras, vas a pensar en mí.

José Ángel Buesa

A mí una pobrecilla
mesa de amable paz bien abastada
me basta, y la vajilla
de fino oro labrada
sea de quien la mar no teme airada.

Fray Luis de León

La honestidad en las damas
es un velo que les fuerza,
cuando Amor tiene más fuerza,
a no descubrir su llamas.

Vicente Espinel

Estrofa 1: 11A, 11B, 11A, 11B. Rima consonante. Cuarteto.

Estrofa 2: 14A, 13+1B, 14A, 13+1B. Rima consonante. Serventesio.

Estrofa 3: 7a, 11B, 7a, 7b, 11B. Rima consonante. Lira.

Estrofa 4: 8A, 8B, 8B, 8A. Rima consonante. Redondilla.

7. Lee las siguientes estrofas y destaca qué recurso o tópico literario aparece.

1

La paz de su hora sola
me daba la claridad
La gloria de su amor solo
Colmaba mi soledad

Juan Ramón Jiménez

Coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto, antes que el tiempo airado
cubra de nieve la hermosa cumbre

Garcilaso de la Vega

En una huerta sombría
giraban los cangilones de la noria
soñolienta.
Bajo las ramas oscuras el son del agua se
oía.
Era una tarde de julio, luminosa y
polvorienta».

Antonio Machado

Algunas veces el viento
es un tulipán de miedo,
es un tulipán enfermo,
la madrugada de invierno.

Federico García Lorca

Estrofa 1: Paralelismo (versos 1 y 3).

Estrofa 2: Carpe diem.

Estrofa 3: Locus amoenus.

Estrofa 4: Metáfora (el viento es un tulipán)

8. Escribe un pequeño texto teatral. La temática es libre. Te propongo un tema: un ladrón asalta tu casa. Una vez escrito, identifica los elementos teatrales que aparecen.

1

Respuesta libre. Debía aparecer personajes con sus diálogos y acotaciones.